

Funciones de Jesucristo.

No. 18

1) Jesucristo es nuestro Salvador.

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre **JESUS**, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Mateo 1:21

Para salvarnos, Cristo tuvo que luchar contra la tentación, pero sin caer en pecado. Tuvo que humillarse a sí mismo y ser obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Su vida, fue de continua oración a su Padre; así, él tuvo la victoria contra Satanás. Se dispuso a sufrir hasta lo sumo, así, logró la reconciliación del hombre con Dios y morir en su lugar.

2) Jesucristo es nuestro mediador.

“Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”

1 Timoteo 2:5

El único que intercede entre Dios y el hombre se llama Cristo; no hay otro mediador. Al mundo le han enseñado que toda clase de imágenes, ángeles o ánimas, etc., interceden ante Dios, pero todo eso es mentira es una impostura satánica. El lleva a Dios nuestros casos y nos da las fuerzas para resistir las pruebas; y tentaciones.

3) Jesucristo es nuestro Sumo Sacerdote.

“Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable”.

Hebreos 7:24

Antiguamente, Dios hablaba con el hombre a través del sumo sacerdote; estos sacerdotes se sucedían unos a otros en sus funciones, cuando ellos morían. Ahora en el cielo, Jesucristo ocupa el cargo de Sumo Sacerdote; es un sacerdocio inmutable, es decir, que nunca cambia porque nunca muere, a diferencia de los sacerdotes de la antigüedad. Con el sacerdocio de Cristo en el cielo, el sacerdocio terrenal queda abolido.

4) Jesucristo es nuestro Abogado.

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”.

1 Juan 2:1

Si por alguna debilidad fallamos, cuando realmente estamos conscientes de pecado, el Señor Jesús está intercediendo a nuestro favor como Abogado ante el Padre Eterno.

5) Jesucristo es nuestro Substituto.

“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados”.

1 Pedro 2:24

En ninguna parte de la Biblia se encuentra la palabra “substituto”, sin embargo, el versículo que antecede nos da la idea de que Cristo nos substituye en cuanto a la aplicación del castigo. En realidad, como nosotros los merecedores del castigo por nuestros pecados somos, fue Cristo quien recibió el castigo por toda la humanidad.